



6 de Enero de 2.007

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Pequeños míos, hijos míos, gracias por estar aquí en mi Casa de Amor; habéis venido a mi llamada a pedir por los pobres pecadores y a rezar Connigo por todos mis hijos del mundo.

Bendiciones os doy y Gracias para todos vosotros, para vuestras familias y para todos mis hijos del mundo. Meditad cada día el Evangelio de mi Hijo que es la salvación de los hombres.

El mundo está en agonía ya lo sabéis, pero mirad, hoy os lo digo aquí como lo estoy diciendo en el mundo, en mis Mensajes, que la Tierra se quemará; fuego vendrá a la Tierra, pero vosotros no temáis porque vosotros amáis a Mi Hijo y me amáis a Mí. Ya lo dije hace tiempo: maremotos, muchas desgracias, mucha sangre, guerras, catástrofes, muerte, desolación, hambre, virus que entran y vienen hasta por las aves, los alimentos. Hace tiempo que a este pequeño hijo mío se lo comuniqué para todos vosotros, hijos míos del mundo, y sabéis que vuestro Dios no condena, ni manda fuego, ni manda catástrofes, ni manda guerras. Es el hombre el que las proyecta por el odio del hombre y por ser dioses; han dejado a su Dios en un rincón y ellos mismos están cavando su fosa, si no hay humillación y arrepentimiento y piden perdón a su Dios ellos mismos irán a esas tumbas de las Negruras donde está el Dragón, el Infierno.

Hijos míos, Satanás reinará todavía 3500 años; ya lleva 2000, todavía le falta. ¡Mi Corazón triunfará! Pero antes que triunfe Mi Corazón vendrán las tinieblas, los días de tinieblas. La gran Cruz la veréis en el Cielo, ya lo dije también hace tiempo por medio de este pequeño mío “gusanico” y por otros tantos hijos míos de otros siglos, pero el hombre no lo quiere entender. Mirad, veréis la Cruz, muchos se arrepentirán y pedirán perdón a su Dios, pero cuando la Cruz se vaya, se difumine, el hombre, muchos seguirán los pasos que tenían, de la mentira, del engaño, de las guerras, de los odios. Hijos míos esos son mis hijos también, pero han buscado y

quieren buscar su destrucción y el Infierno para sus almas.

Por eso os traigo aquí, como a tantos hijos míos en el mundo, para que vosotros Conmigo recéis y pidáis a vuestro Dios por la salvación del mundo. Hijos míos, también os digo que pidáis por el Papa, también está perseguido y muchos de sus hijos, incluso sus Obispos, están dividiéndose porque ellos mismos no quieren la lealtad a su Papa. No es una crítica la que os traigo, es un ruego para que vosotros pidáis para que se conviertan todos los hombres y los Pastores, mis hijos de Amor, que un día, mi Dios, los eligió para que fueran Apóstoles y defensores de la Iglesia de Mi Hijo.

Hijos míos, venid a este Lugar para pedir por vuestros pecados y por los pecados del mundo; haceos niños pequeños y buscad la humildad, porque en la humildad está el Amor. Mirad, no tengáis miedo porque así cuando vengan estas cosas que tienen que venir a la tierra, si existís vosotros también Yo os llevaré Conmigo a una Morada Celestial para que no os hagan daño a vuestras almas, ya que vosotros amáis al Corazón de mi Hijo y a mi Corazón.

Hijos míos, os lo he dicho al principio, que el fuego viene a la Tierra; en estas épocas el sol calentará más y más y el hombre tendrá sed y no podrá beber porque con el calor, con el fuego, el agua que vendrá y que tendrán quemará sus entrañas. Pero a vosotros os lo digo, beberéis del Manantial de Agua Viva que es la de Mi Hijo, porque Le amáis, Le amáis y Me amáis a Mí. Mi Corazón Triunfará. Yo he venido aquí a Faro de Luz con Mi Corazón, siguiendo el modelo que le puse a mi hija Lucia en mi Corazón: Que los cinco primeros sábados de mes, aquel que los haga, Yo vendré con Mi Hijo para llevarlos al Cielo.

Hijos míos sigo tejiendo la alfombra con los pétalos de vuestros Rosarios y de las Rosas para que así un día vosotros podáis caminar a la Casa de vuestro Dios, en la Gloria. Así lo quiero. Hijos míos sois elegidos. Soy Faro de Luz y Mi Luz os la entrego a vuestros corazones. Id buscando y llenando los corazones de otros hijos, hermanos y familias del Evangelio de Mi Hijo. No tengáis miedo por lo que vais a decir porque el Corazón de Mi Hijo y Mi Corazón siempre estarán con vosotros; Faro de Luz soy, Luz doy aquí y en todos los rincones del mundo.

Los hombres hoy me tachan, como decís vosotros en la Tierra, que soy una mujer cualquiera, que tuve hijos ¡No hijos míos! La Madre de Dios, en el vientre de mi Madre Ana, ya era Virginal. Y la Pureza vino a Mi Ser y Yo soy la Inmaculada Concepción. Cuando los

hombres hablen con vosotros de este Misterio decidle que vuestra Madre es Pura, siempre lo fue, y siempre lo seré. Yo fui Corredentora con Mi Hijo en la Cruz, y me dio a todos los hombres del mundo como Madre, por eso estoy aquí como Madre, os arropo en mi Corazón para daros alimento de Fuerza, de Amor y de Luz.

Os amo y os quiero mucho, hijos míos, como quiero a todos mis hijos del mundo, porque son mis hijos, pero como he dicho al principio del Mensaje, los hombres quieren su maldad y están cavando su fosa en las malditas horas del tiempo con los horrores de sus venganzas hacia su Dios Creador, por eso os pido a vosotros que los améis y que pidáis por todos vuestros hermanos, mis hijos.

Hijos míos os bendigo como os bendice mi Dios Creador Padre, mi Hijo Redentor del Mundo, mi Esposo, El Espíritu Santo Santificador, vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz. Hacedos como niños, porque los niños no tienen maldades, y buscad el Corazón de Mi Hijo y mi Corazón, que Nosotros moraremos en vuestros corazones. Haced Un Sagrario en vuestras almas para que penetre Mi Hijo de Amor y La Trinidad en vuestras almas.

Adiós hijos míos, volved aquí a mi Casa de Amor para que Yo os de Gracias, muchas Gracias para vosotros y para vuestros hijos, familia y amigos. Adiós hijos...

Nuestra Madre se dirige al vidente:

Sí hijo mío, por esas almas que tú has pedido se van a salvar, pero todavía tienen que pasar la Cruz que Mi Hijo les ha mandado. Sí, hijo mío, bebed del Agua de mi Hijo, del Manantial que nunca se agota, que es su Cuerpo, Alma y Divinidad en el Sagrario del Amor...

Ntra. Madre en Faro de Luz